

Nilda Ester Pereyra, 69 años.

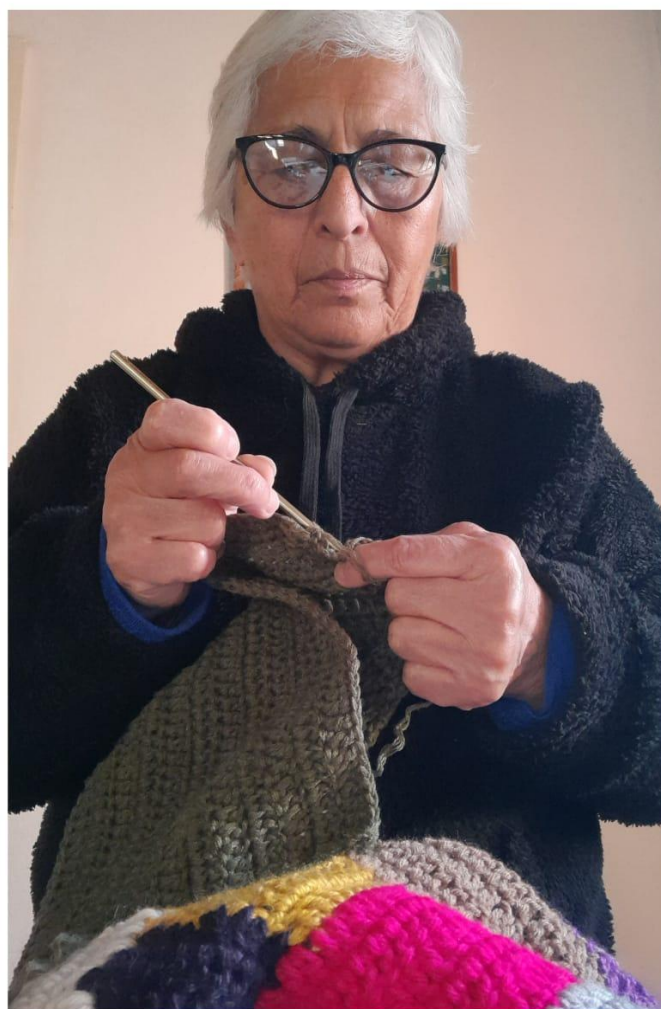
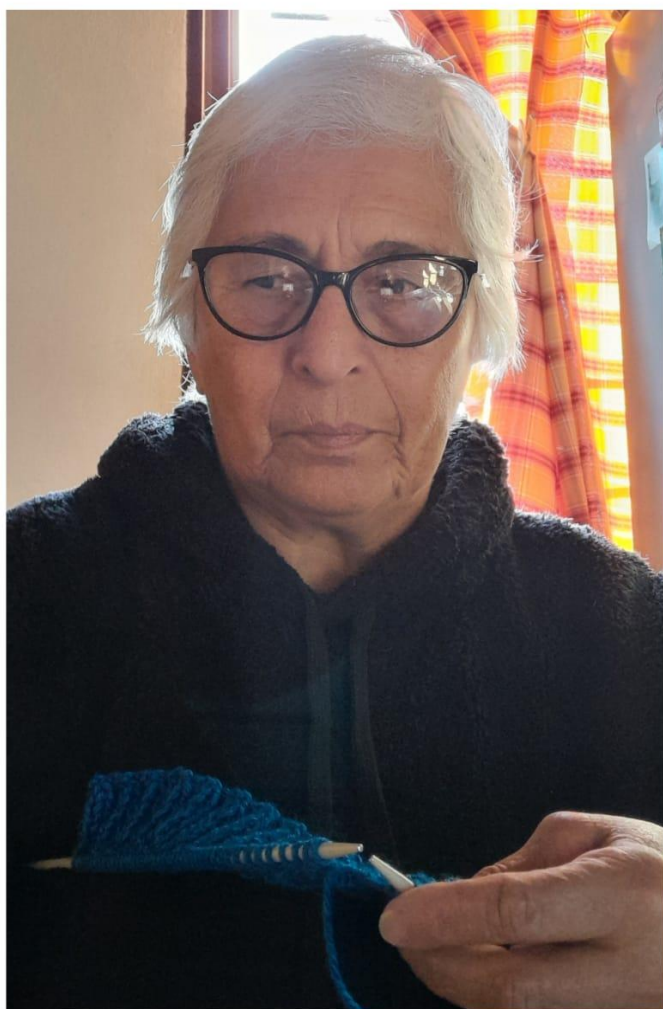
♥ PRESENTACIÓN: “El maravilloso arte de tejer”

En el marco del abordaje de la temática de nuestra identidad, nuestras historias personales, legados familiares, las integrantes del Taller Mente en Movimiento de los días martes, anexo Club Villa Floresta, se abocaron a preparar, encuadrar en forma escrita y fotográfica desde su historia de vida y presentar en el grupo distintas expresiones artesanales y artísticas que dan cuenta del impacto en sus vidas de las tradiciones, habilidades y valores familiares.

Alentadas a expresarnos por la docente María de los Ángeles, surgieron varios trabajos. Nilda elige presentar sus producciones artesanales tejidas, usando dos agujas o una aguja, conocido como crochet.

Ella cuenta que su familia está compuesta por tres hijas, once nietos, ocho bisnietos. Ya está jubilada y vive sola.

Nació en General Lamadrid, provincia de Buenos Aires.



Aprendió a tejer con su mamá, quien “tejía hermoso” expresa en sus palabras. A los seis años empezó a practicar y así fue aprendiendo.

A los once años vino con su familia a vivir a Olavarría, ciudad en la cual aún reside. Como su madre y hermanos trabajaban todo el día, ella pasaba mucho tiempo con una tía, la que le enseñó a tejer al crochet.

Como le gustaba mucho aprendió rápido esta manualidad. Sacaba los gráficos de prendas de las revistas de tejidos que compraba su progenitora. En su juventud les tejió prendas a sus hijos, también fabricó carpetas tejidas con hilos finos, de esas que se almidonaban.

Expresa “con paciencia y perseverancia me fui perfeccionando”, lo que le otorgó confianza y comenzó a tejer para otras personas. Así esta actividad se convirtió en una salida laboral, su propio sustento económico.

Le enseñó a tejer a dos de sus hijas, a quienes sí les agrada tejer para producir sus propias prendas.

Durante la época de pandemia el tejido fue su cable a tierra, la ayudó a superar esos momentos de aislamiento y soledad. Gracias al apoyo de la tecnología y las comunicaciones buscaba ideas de tejidos en diversas redes sociales como YouTube. Miraba videos o fotos y a partir de los mismos comenzaba un nuevo proyecto de trabajo, otro tejido.

Afirma que el arte de tejer, el tejido, es muy relajante, productivo; y a la vez le permite trabajar mucho con la mente y con sus manos. Además, siente suma satisfacción cuando termina un trabajo y el cliente queda conforme con el resultado.

♥ SUS PRODUCCIONES:



